

DECLARACIONES DE UN FELIGRES

Un feligrés de la parroquia del Sagrado Corazón y San Francisco de Borja, parroquia donde diariamente oía misa el presidente fallecido, don Luis Carrero Blanco, se encontraba también ayer en la ceremonia religiosa. Según sus afirmaciones, el señor Carrero Blanco ocupó durante la misa el séptimo u octavo banco de la Iglesia en su parte izquierda. Un policía, el mismo que acompañaba al presidente todos los días, se situó unos bancos más atrás. Terminada la ceremonia, el presidente salió. Transcurrieron unos minutos, y el citado feligrés oyó una tremenda explosión, seguida de otra más pequeña. Asustado, salió por la puerta de la citada parroquia que da a la calle Claudio Coello y vio un pequeño grupo de gente y algunos policías armados.